



LECCIÓN 174
Quinto Repaso ~ Lección 157 y Lección 158

Comentario de Sarah:

[157] En Su Presencia he de estar ahora.

[158] Hoy aprendo a dar tal como recibo.

Continuamos con el Repaso con el importante recordatorio: "**Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.**" (L.RV.4.3) Todo lo que Dios crea es como Él mismo: santo, impecable, inocente, una fuente interminable de amor e inmortal. No somos seres humanos que busquemos desesperadamente nuestra espiritualidad. *Somos seres espirituales, que pensamos que estamos teniendo una experiencia humana, habiendo olvidado quiénes somos y soñando que estamos en el cuerpo y en el mundo.*

La verdad es que somos pura conciencia creyendo que existimos separados de Dios y como un yo separado pensamos que debemos defendernos de los asaltos que se nos vienen encima. Somos guiados en este viaje por el Espíritu Santo, que es la presencia tranquila en nuestras mentes rectas. Mientras mantengamos el control de nuestras vidas y creamos que todo depende de nosotros, continuaremos tomando la iniciativa nosotros mismos. Cuando estamos dispuestos a dar un paso atrás y dejar que Él guíe el camino, damos nuestra voluntad separada y aceptamos que nuestro Padre, "**Guía nuestras prácticas tal como un padre guía a su hijo pequeño por un camino que éste desconoce, pero que, aun así, el hijo lo sigue, seguro de que está a salvo porque su padre le muestra el camino.**" (L.RV.2.5-6) La verdad siempre está disponible para nosotros, ya que eso es lo que somos, ya que no tenemos ni podemos cambiar nuestra realidad. Un estado de felicidad y paz no es posible de lograr con nuestros propios esfuerzos, no importa cuánto lo intentemos. Cuando pensamos que conocemos nuestros mejores intereses, estamos constantemente buscando placer, pero en su lugar experimentamos dolor porque esa es la forma en que el ego lo configura y mantiene su estrategia alejada de nuestra conciencia.

Tomamos esta enseñanza con fe hasta que hayamos experimentado los dones de seguir al Espíritu en lugar del ego. Debido a que la verdad ya está en nuestras mentes, resonamos con lo que leemos a pesar de que no lo entendemos todo fácilmente. Cuando nos defendemos contra ella, experimentamos resistencia a su enseñanza debido a la magnitud del miedo en la mente. El miedo es en realidad miedo al amor. El primer obstáculo para la paz es nuestro deseo de deshacernos de ella por extraño que parezca. Pero Jesús no nos coacciona ni nos impone ninguna exigencia y siempre es paciente y gentil. Estamos a cargo de lo rápido que aceptamos la verdad, no debemos tener miedo de ser arrojados al Cielo. Nuestro despertar es un proceso suave, aunque para el ego los eventos de nuestras vidas a menudo no son de nuestro agrado. Pero si todo lo que parece suceder es por nuestra propia elección, no somos víctimas de los eventos y circunstancias, ya que todo es parte del guión que hemos elegido y siempre con el propósito de despertar.

A medida que aplicamos las Lecciones, experimentamos cada vez más un cambio hacia una mayor paz y libertad. Todos hemos tenido experiencias de estar en el lugar correcto en el momento más oportuno, de conocer a personas que estamos destinados a conocer, de sentirnos en el flujo donde todo funciona fácilmente, y de hacer que las cosas funcionen cuando quitamos las manos del volante de nuestras vidas o cuando renunciamos al control, aunque sea un poco. De manera alternativa, cuando las cosas parecen no moverse en este tipo de flujo y surgen desafíos, podemos recordar pedir ayuda para elegir la paz. Todo lo hecho por el ego puede ser usado por el Espíritu Santo con el propósito de deshacer lo que no nos sirve. Nada que el ego haya hecho traerá alguna vez felicidad.

Se nos recuerda que no sabemos lo que más nos conviene y que nuestros mayores contratiempos, vistos por el ego, pueden ser nuestros mayores avances. Cuando dejamos que todas las cosas sean exactamente como son y no luchamos ni resistimos lo que viene, nos convertimos en aprendices felices. **"Todavía no eres un estudiante feliz porque aún no estás seguro de que la visión pueda aportarte más de lo que los juicios te ofrecen, y has aprendido que no puedes tener ambas cosas."** (T.21. I.3.7) (ACIM OE T.21.II.5) Hasta que no atravesemos este conflicto, habrá resistencia a las Lecciones. Cuando el conflicto se vuelve lo suficientemente doloroso, nos motivamos a dar los pasos gigantescos hacia nuestra libertad al enfocar todos nuestros esfuerzos en las Lecciones del Espíritu Santo.

¿Cómo aprendemos a escuchar la guía? El enfoque adoptado en el Curso para ayudarnos con las decisiones diarias es diferente de lo que hemos aprendido en el mundo. No se nos dan herramientas específicas en este Curso que nos ayuden a tomar mejores decisiones, más sabias o más efectivas. Jesús dice sin rodeos que somos incapaces de tomar buenas decisiones, por lo que debemos dejar que el Espíritu Santo decida por nosotros. Esto significa que debemos hacer espacio para que Él en nuestras mentes guíe nuestras vidas. Necesitamos pedirle al Espíritu Santo que nos guíe en todo lo que hacemos. Podríamos quejarnos de que no escuchamos Su Voz, que en realidad nos está hablando durante todo el día. Si estamos escuchando nuestra propia voz, que es la voz del ego y siguiendo nuestro propio consejo, no escucharemos la guía. La voz del ego es fuerte, bulliciosa, exigente y estridente. Ser guiado es escuchar las indicaciones internas. Lo importante es preguntar en todo y seguir lo que 'oímos'. La audición puede ser solo un aviso o intuición para dar un paso en la dirección de nuestra vibración más alta. Lo importante es hacer una pausa y preguntar antes de actuar. Eso es suficiente, ya que nos muestra que hay una voluntad de hacernos a un lado de nuestras mentes reactivas y confiar en la dirección dada.

Cuando tenemos el deseo y la voluntad de escuchar y la confianza de que las respuestas serán proporcionadas, podemos confiar en la perfección de todo lo que aparece para nuestra sanación. Cuando no escuchamos, es porque nuestras mentes están abarrotadas de pensamientos de culpa y miedo. Queremos mantener el control y, por lo tanto, nos resistimos a la guía. Con el tiempo y la práctica, nuestra confianza crece, y cada vez más nos damos cuenta de que estamos liberando el control sobre nuestras vidas, día a día, paso a paso. Cuando lo hacemos, la guía se vuelve más clara, si seguimos recordando dar un paso atrás o hacernos a un lado y dejar que Él tome la iniciativa.

Jesús nos recuerda: **"Hoy entonaremos el himno de gratitud, en honor al Ser que Dios ha dispuesto que sea nuestra verdadera Identidad en Él."** (W.123.4.2) **"Y damos gracias de que a nuestra soledad haya venido un Amigo a traernos la Palabra salvadora de Dios. Gracias a ti por escucharlo. Su Palabra es muda si no se la oye. "**

(W.123.5.2-4) Por lo tanto, nuestra capacidad de escuchar viene cuando los obstáculos en nuestras mentes son vistos y llevados a la conciencia y liberados al Espíritu Santo.

Hoy entramos en un día de silencio y de confianza. Nos recordamos a nosotros mismos que podemos estar totalmente sin miedo y, por lo tanto, confiar completamente en nuestra invulnerabilidad como Espíritu. A medida que caminamos con confianza y sin miedo, elegimos la Visión de Cristo. **"No ve separación. Y contempla a todo el mundo, y todas las circunstancias, eventos o sucesos, sin que la luz que ve se atenúe en lo más mínimo."** (L.158.7. 4-5) No importa lo que surja a medida que avanzamos en el día, reconocemos que no hay valor en nada excepto en conocer nuestra identidad como el amor que somos.

A menudo, encuentro que cuando una situación aparece para mí que parece problemática, si no trato de abordarla por mi cuenta y vivo en el no saber, la respuesta viene de maneras inesperadas. La orientación viene en muchas formas. Solo necesitamos mantenernos conscientes y sintonizar con la guía, ya sea que aparezca como una voz interior, en imágenes, sueños nocturnos, un instinto, coincidencias, sentimientos, una agitación en el corazón u otros signos o símbolos.

En este camino hacia el despertar, Jesús va con nosotros. Él dice: **"Yo te acompaño en esta jornada. Pues por el momento comparto tus dudas y tus miedos, de manera que puedas recurrir a mí que conozco el camino por el que se supera toda duda y temor. Caminamos juntos. Es preciso que yo entienda lo que es la incertidumbre y el dolor, aun cuando sé que no tienen ningún significado. Sin embargo, un salvador debe permanecer con aquellos a quienes enseña, viendo lo que ellos ven, pero conservando en su mente el camino que lo condujo a su propia liberación, y que ahora te conducirá a ti a la tuya junto con él. Al Hijo de Dios se le sigue crucificando hasta que camines por esta senda conmigo."** (L.RV.6.1-6)

Él conoce el camino y comparte nuestra experiencia. Él entiende todo lo que hace que nuestro progreso sea lento y nuestra vacilación. Él sabe lo que hay al final del camino. Él conoce nuestras dudas y temores, y sin embargo ve una salida. Él es nuestro maestro perfecto y sostiene nuestra mano a través de cada paso de este viaje hasta el final. Conoce tanto el viaje como el final de éste debido a su propia experiencia. Él nunca se eleva por encima de nosotros, sino que camina a nuestro lado como un igual. Es muy alentador cuando nos tomamos esto en serio. ¿Realmente te imaginas al maestro perfecto y más amoroso que ha tenido la experiencia que hemos elegido, caminando amorosamente con nosotros a través de cada período de práctica y motivándonos a acelerar nuestros pasos? Pedimos esto a Dios en nuestra oración, pero necesitamos hacer nuestra parte.

"Mi resurrección se repite cada vez que conduzco a un hermano sin contratiempo alguno allí donde la jornada termina para ya no recordarse más." (L.RV.7.1) El viaje comenzó con la pequeña alocada idea y la elección del ego. Esto llevó a la experiencia del cuerpo y el mundo. El viaje termina con la Corrección de nuestra elección equivocada en favor del ego. Jesús demuestra que podemos hacer la misma elección que él hizo para que podamos realizar nuestra propia resurrección, al despertar de este sueño de muerte. **"Libérame mientras practicas una vez más los pensamientos que te he traído de Aquel que ve tu extrema necesidad y que conoce la respuesta que Dios le ha dado."** (L.RV.8.1) Él es el símbolo de la mente despierta, allí mismo con nosotros, porque está en nuestras mentes. De hecho, dice: **"Sin ti yo estoy incompleto."** (L.RV.8.7) Sólo hay un Hijo, pero necesitamos pedir su ayuda, de lo contrario él no puede ayudarnos porque somos libres de elegir como queramos.

Es un viaje de regreso a nuestro antiguo hogar, un hogar que fue preparado para nosotros "antes de que el tiempo lo fuera". Se ha mantenido prístino, seguro, inmaculado y sin cambios a través de eones de tiempo. Está esperando nuestro regreso, aunque nunca nos hemos ido excepto en sueños.

Me referiré a David R. Hawkins, simplemente porque actualmente me inspira la lectura de su libro, "El Descubrimiento de la Presencia de Dios: Devoción No Dual". En el dice:

"El ritmo de la evolución espiritual no está bajo control personal y puede dar saltos repentinos y sorprendentes. Por lo tanto, es aconsejable prepararse de antemano con conocimiento de lo que aún puede venir". Ciertamente, esa es la razón de nuestro estudio del Texto. Nos ayuda a ver lo que está por venir. Y a la pregunta de por qué a veces sentimos que no estamos progresando en este camino hacia la iluminación, sus palabras son alentadoras. "No tiene sentido preguntarse ¿cómo lo estoy haciendo? Porque la brújula ya ha sido establecida por la dedicación y la devoción a la verdad más elevada. Si bien el ritmo puede parecer lento o incluso arduo a veces, es mejor estar preparado para saltos repentinos e inesperados. Es aconsejable evitar el pesimismo, incluso después de un período aparentemente largo y seco de frustración, ya que tales períodos se deben a la superación de obstáculos y apegos importantes que a menudo presagian cambios importantes. "

Hoy, **"Ponemos nuestra fe en la experiencia que se deriva de las prácticas, no en los medios que utilizamos."** (L.RV.12.2) Las palabras de las Lecciones nos señalan la verdad, pero es en su aplicación que recibimos los dones que se prometen. Es una experiencia de profunda paz, un sentimiento de estar conectado con todo lo que hay, y una confianza en nuestros hermanos y en el proceso.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>